

EN LUCHA

ORGANO DE LA MILITANCIA RADICAL

La Plata, Abril 6 de 1971 - Año 2 N° 6

no es un ministro; es un proceso

Los acontecimientos ocurridos en las esferas gubernamentales y que tuvieron por última consecuencia la asunción de la Presidencia de la Nación por el General Lanusse, no hacen sino documentar el total y absoluto fracaso de la denominada "Revolución Argentina", que en casi cinco años de usurpación del poder que legítimamente pertenece al pueblo ha demostrado exclusivamente que ni es revolución ni es argentina.

Los mismos que vinieron un 28 de junio a restaurar el "orden"; a desterrar lo "anacrónico", a "modernizar", han demostrado la mayor de las incapacidades que pueda concebir la mente humana, retrasando soluciones, creando nuevos problemas y profundizando los ya existentes.

Es así como a un lustro de desgobernio, la misma camarilla militar -magrado el cambio formal de cabezas- pretende retirarse sin rendir cuentas y llamar nuevamente a los políticos a quienes tanto vilipendió en su oportunidad responsabilizándolos de todos y cada uno de los males que afligían a la República. Y lo peor es que ellos sin beneficio de inventario aceptan el envite.

LA SITUACION NO SE HA MODIFICADO

Debemos entonces dejar bien en claro, como lo hicimos en oportunidad del cambio de Onganía por Levingston, que el derrocamiento del presidente de facto y su sustitución por la Junta de Comandantes en Jefe de las FF.AA. no modifica en absoluto la real situación política de la República... Los nuevos gobernantes en ningún momento han planteado un ataque a las causas fundamentales de nuestra postración nacional, cual son la dependencia económica del extranjero y la acción distorsionadora del capital monopolista financiero, industrial y terrateniente".

La línea política que venimos sustentando desde que actuamos como grupo político coherente en las filas del Radicalismo, plantea -acorde un objetivo análisis de la realidad nacional y latinoamericana- que los problemas que agobian al país no son meramente institucionales. Que el desfase jurídico-político no es más que una consecuencia de la dependencia, elemento éste que se advierte como determinante a través de toda la historia argentina.

INCONSISTENCIA DE LA PRETENDIDA "SALIDA ELECTORAL"

En este orden de cosas, no se ha advertido por parte de quienes han recibido con indisimulado beneplácito el cambio en la cabeza gubernamental, ninguna crítica profunda. Pareciera que el hambre del pueblo, la desocupación creciente, la recesión industrial y la acción del imperialismo, se han olvidado, escondidas tras el espejismo de próximas elecciones.

Aquí también dijimos nuestra voz en oportunidad de la anterior sustitución: "nadie tiene derecho a engañarse con promesas de falsas "salidas" en base a comicios que en todo caso serán condicionados a la permanencia de la situación planteada".

EL PERONISMO Y PERON

A nueve meses de aquel acontecimiento, las FF.AA. juegan una nueva carta de recambio y anuncian el llamado inmediato a elecciones, en las que hasta el momento se asegura la participación amplia de las grandes fuerzas políticas nacionales. Esto significaría en principio el levantamiento de la proscripción del movimiento político que cuenta con la adhesión de las grandes masas trabajadoras del país. Significaría también la finalización del ostracismo de su líder. Si así no fuera, nos apresuramos a advertir que las recientes protestas democráticas de los mandos reales de la República se mostrarán como verborragia mentirosa y serán repudiadas por los sectores populares, cualquiera sea su signo político partidario. Y este repudio alcanzará también a los dirigentes justicialistas que se presten a la maniobra.

NECESIDAD DE UN PROCESO REVOLUCIONARIO

Por otra parte, ateniéndonos a la conceptualización de la realidad nacional previamente expuesta, nos preguntamos si los sectores civiles que -con consenso militar- asumirán el poder constitucional estarán en condiciones y querrán promover el proceso revolucionario que la nación requiere para cambiar el signo de la dependencia y el estancamiento en que está sumida. No es eso lo que han dicho los representantes de tales sectores -radicalismo y peronismo, fundamentalmente- en el momento de recibir con alborozo el aparentemente nuevo estado de cosas, recepción que hicieron sin reserva ninguna.

Vale la pena ahora remitirnos una vez más a nuestro documento de julio de 1970, ya que conserva plena vigencia nuestra posición en el sentido de que "las Fuerzas Armadas tienen una única posibilidad de reivindicarse ante el pueblo y ante la historia, cual es la de concitar un gran reencuentro nacional, sobre la base esencial de los dos grandes movimientos populares mayoritarios, pero sin exclusiones de ninguna índole, que procure una auténtica salida democrática, fundada en el Pueblo que es la única fuente legítima de poder, y en un plan mínimo de realizaciones concretas e inmediatas, que asegure la recuperación de la Soberanía Nacional". Resumimos también el plan en nacionalización del comercio exterior, la banca y las fuentes energéticas; reforma agraria; control eficaz de la comercialización interna; política internacional independiente.

No hemos escuchado ninguna referencia de los dirigentes políticos a estas auténticas necesidades nacionales revolucionarias. Tendrá entonces el pueblo derecho a pensar en que los políticos se han puesto de acuerdo simplemente para el reparto de las ventajas que otorga la Administración pública a quienes la ejercen?

Por nuestra parte entendemos que si ello es así, volveremos a los gobiernos pretendidamente democráticos, pero que solamente representan a minorías. Y entonces, el pueblo, a través de sus organizaciones de todo tipo seguirá golpeando, y se volverá al círculo vicioso golpe de estado-elección condicionada-golpe de estado, que el país ha vivido desde tres lustros a esta parte.

Esto es así porque nada cambiará en Argentina si -con elección o sin ella- los ministros de economía siguen rindiendo pleitesía al Fondo Monetario; si los de trabajo restringen la legislación laboral; o los de Agricultura gobiernan en interés de los terratenientes.

Concretando, decimos que sería positiva la posibilidad de que la ciudadanía pueda expresarse a través del comicio, siempre y cuando se garantice que las autoridades que surgan de la confrontación política sean representativas del auténtico sentir de las mayorías y expresen -en consecuencia- una respuesta veraz a las necesidades populares, que son necesariamente revolucionarias.

No es esto lo que surge de lo observado hasta el momento en la aparentemente nueva situación, ya que quienes han accedido a la función pública, o apoyado los sucesos, no han puesto ninguna clase de condiciones a la Dictadura, que parecería que para algunos hubiera dejado de serlo por haberles otorgado un ministerio y prometido prontas elecciones.

Si la situación llega a su finalidad perseguida - el comicio- posibilidad que aventuramos más que difícil y no se dan los cambios que propugnamos, no sería extraño que el pueblo se divida nuevamente tras falsas opciones (como ha sido hasta el momento peronismo-antiperonismo) y se dejen de lado los problemas fundamentales que agobian a la Nación.

Además de lo que esto de por sí globalmente significa, desde el punto de vista del Radicalismo sería doblemente trágico, ya que una vez más sería puesto -sin desearlo- en el término antipopular de la precitada opción.

Y este no es el futuro que nuestra joven generación quiere para el Partido de Alem y de Yrigoyen, a pesar de que signifique un presente ventajoso para algunos dirigentes.

MOR ROIG Y EL PARTIDO

Desde antes de la caída de Onganía, la dirección partidaria está en tratos con sectores militares -Lanusse, concretamente- para obtener la "salida" que ahora se propugna. Algún sentido tenían -no cabe duda- las permanentes arengas en pro de la "institucionalización del país", en las que se olvidaba casi siempre lo fundamental. No eran para un futuro incierto los proyectos de reforma constitucional o electoral que preparaban los juristas vinculados al Comité Nacional. O acaso no se conocían en las altas esferas partidarias las conversaciones del Dr. Mor Roig y muchos dirigentes con el General Lanusse y los altos mandos, unidos en el común terror a la violencia popular organizada? Fueron alguna vez desautorizadas estas gestiones, que se remontan a cerca de un año atrás?

Ahora se pretende -sin seriedad ni coherencia lógica siquiera- crear en el Dr. Mor Roig un "chivo emisario" que cargue con todas las críticas. Muchos protestan. El

Comité Nacional se lava las manos con una prudente declaración que poco expresa.

Nosotros en cambio no denunciaremos a un hombre -que hasta hace poco nos merecía el mayor de los respetos y a quien creemos subjetivamente honesto y con buena fe. Es un proceso de olvido de lo auténticamente radical -que es popular por excelencia- lo que condenamos. Y decimos que coincidimos con todos los que comparten esta crítica, pero repudiamos a los que ahora pretenden distinguir réprobos y elegidos entre quienes soportan la misma responsabilidad.

UN MINISTRO Y SUS POSIBILIDADES.

Un ministro del Interior ha asumido, con el aval de importantes sectores de la dirigencia política del país. Es uno de los hombres más esclarecidos del liberalismo y -fiel a sus ideas- pretende una rápida institucionalización. Para ello -supone- habrá que dar un estatuto de los partidos; posiblemente reformar la Constitución por decreto -como se ha hecho tantas veces- y llamar a elecciones.

Los jóvenes radicales que desde hace casi un lustro estamos en lucha en todas las calles del país, codo con codo con quienes pertenecen a otros sectores políticos, los que con nuestra acción hemos hecho algo -sin quererlo- para que el Dr. Mor Roig llegue al sitio importante que hoy ocupa, queremos recordarle algunas cosas que ocurren en el ámbito de su Secretaría de Estado, y que deberán cambiar, si es que la pretendida democracia que sustenta él y quienes lo apoyan no es una de las tantas mentiras a que estamos acostumbrados los argentinos.

Es bueno que sepa que hay civiles condenados por tribunales militares. Que continúa el estado de sitio. Que hay centenares de presos políticos. Que mediante la Ley 17.401 se condena a ciudadanos que por su mera opinión. Que Argentina tiene el "honor" de haber reimplantado la pena de muerte. Que hoy - a una semana de los acontecimientos que lo llevaron al ministerio, Coordinación Federal- que teóricamente depende del Ministerio del Interior- sigue privando arbitrariamente de la libertad y torturando ciudadanos en la Ciudad de Córdoba y en el resto del país. Con estas "instituciones" piensa el Dr. Mor Roig pacificar el país? Tiene poder suficiente para suprimirlas? Anímese!

SINTEISIS.

Queda con esto sintetizada nuestra posición y nuestra estrategia para los tiempos que se avecinan. Las libertades que se recuperen serán consideradas por nosotros como ganadas por el pueblo al Régimen y servirán para buscar un mayor esclarecimiento ciudadano. La rehabilitación de los partidos políticos será utilizada para procurar una total renovación en el Radicalismo, no sólo de hombres, sino también de ideas, partiendo del sentido popular que presidió los actos de Yrigoyen, que en 1971 se expresan a través de la cobertura de las reales necesidades de los sectores desposeídos. Y frente al comicio, exigiremos que realmente no existan proscripciones ni opciones falsas, de manera tal que el país pueda pronunciarse por lo que realmente quiere y necesita: la liberación Nacional.

CORDOBA

Clara demostración de su valiente posición política y de su entrega sin dobleces a las luchas populares, es la reciente declaración del Comité Central de la Provincia de Córdoba. Pueden buscar aviesas intenciones de dominio personal o regional, quienes acostumbran a actuar de la misma manera. Pueden analizar la cuestión en el chato nivel anecdótico al que están acostumbrados. Lo están haciendo ya y por eso les salimos al cruce. Nosotros preferimos ubicar objetivamente la cuestión y por ello concebimos que el Radicalismo Cordobés no hace más que expresar lo que ocurre en Córdoba. La lucha popular organizada, en la que participan activamente obreros y estudiantes de nuestra misma militancia partidaria. Los radicales presos por combatir en las calles de aquella ciudad contra la dictadura. La profundización del ideario radical a través de las conclusiones del congreso de La Cumbre. La permanente renovación de cuadros mediante una dinámica Junta Provincial de Acción Política. Todo esto no cambiarse por la migaja de un ministerio y la promesa de reparto electoral. Esta y no otra es la explicación del aparente exabrupto de los correligionarios cordobeses. Y a ello habría que agregar -dato nunca desmentido- que al Dr. G. Amond, vicepresidente del Comité Nacional, no se lo consultó para la grave decisión tomada. Es más: ofreció bajar a Buenos Aires por vía aérea el día de la aceptación por Mor Roig y el Presidente del C.N. le dijo que no hacía falta, porque no habría en el fin de semana acontecimientos importantes. Los comentarios huelgan. Resumimos el comunicado del Radicalismo Cordobés:

"Ante el tercer recambio de gobernantes producido en los cuatro años y meses que lleva de duración el régimen militar surgido del golpe de estado realizado por las fuerzas armadas el 28 de junio de 1966 contra el Gobierno Constitucional del Dr. Arturo U. Illia, que regía los destinos de la República, la Unión Cívica Radical de la Provincia de Córdoba, se siente una vez más en la necesidad de hacer conocer al Pueblo, de toda la Nación, su pensamiento.

"Mucho ha sufrido el país en los cuatro años y meses transcurridos, desde que fueran abrogadas las instituciones republicanas, por la auto llamada "revolución argentina".

Se expresa luego que: "Este último episodio no ha sido un acto producido por propia decisión de los responsables de la actual conducción gubernativa, sino la consecuencia obligada a que se han visto impelidos por la actitud combatiente del Pueblo, que a través de todos sus sectores, en distintas manifestaciones, han demostrado el repudio a una conducción y a un sistema. A Córdoba le ha tocado en suerte, ser la conductora, en ese proceso de resistencia a la opresión y a la entrega. Las mismas fuentes oficiales han reconocido que la última expresión de repudio de Córdoba, ha sido factor determinante para producir un desplazamiento gubernamental.

LA CRISIS ES ANTE TODO ECONOMICA Y SOCIAL.

"El régimen, con esta nueva actitud, pretende acallar y someter al Pueblo creando una esperanza desalida electoral, cuyo único objetivo es el dar un paliativo político a una situación de crisis, que es política, pero sobre todo económica y social.

Los voceros de esta nueva escalada son los mismos responsables que usurparon el poder que el Pueblo había otorgado a sus legítimos mandatarios, los que siguen reiterando su solidaridad a los "objetivos" de la mentada "revolución argentina", que se encuentran condensados en ese engendro institucional denominado "estatuto de la revolución".

Quienes ejercieron la violencia en un "acto de subversión", quienes se constituyeron en extremistas al pisotear la Constitución, quienes entregaron el patrimonio nacional, no pueden hoy ser auténticos representantes de un cambio. Es por ello que el Pueblo se ha mantenido indiferente ante los acontecimientos, porque no cree en la palabra de sus autores y sabe a ciencia cierta, que lo acontecido, no es más que uno de los métodos que está acostumbrada a aplicar la dictadura: una toma de tiempo para seguir subsistiendo.

Nadie quiere, nadie debe ponerle piedras al País en su camino, en la afanosa búsqueda de reencontrarse con su destino. Ese destino nacional, significa la defensa del prestigio exterior del País, la plena vigencia de sus instituciones republicanas y la defensa de la causa de la democracia, de la autodeterminación de los pueblos y de la justicia en el orden internacional; la existencia de una real justicia distributiva que nivele a todos los habitantes de la Nación; la ejecución de una política económica al servicio de los intereses del Pueblo argentino; la planificación de una cultura que permita al hombre desarrollar sus iniciativas y su talento creador, para la libertad; el pleno ejercicio de sus funciones naturales al servicio de la democracia por los partidos políticos, organizaciones gremiales, entidades empresarias, etc.; la formación de un Ejército consciente de las virtudes y responsabilidades que la democracia significa e impone, limitado en su potencial a las reales necesidades y capacidad económica de la Nación, pues su presupuesto actual absorbe más de un 25%, en detrimento de las posibilidades de realizar las obras e inversiones que el desarrollo del País y la justicia social exigen para sacar del atraso y la miseria y que esté dedicado exclusivamente a su especificidad técnica, para que no puedan volver jamás a repetirse los bochornosos hechos que se vienen sucediendo desde el año 1930, que han llevado a la Nación al estado de real postración en que actualmente se encuentra.

EL PROCESO ELECTORAL NO CONSTITUYE UN FIN

Concluye el documento en que: "Nada se ha dicho para que el pueblo aliente la más mínima esperanza. Lo único concreto que se ha manifestado, es que la conducción económica no ha de variar. Esto en otros términos debe ser traducido: libertad política si ella no involucra la posibilidad de un cambio en el actual sistema económico, vale decir, hacer que Argentina siga siendo la escalada defensiva del imperialismo. La Unión Cívica Radical de Córdoba, ha dicho repetidas veces, que el proceso electoral no constituye un fin, sino el medio idóneo para alcanzar el poder y producir la revolución que conduzca al cambio en la democracia perfeccionada. Se sigue ignorando el problema de fondo del País y sólo se promete a la ciudadanía un proceso electoral futuro, que con la actual composición del equipo gobernante no ofrece garantías y permite advertir desde ya la intención de desnaturalizarlo.

OPINION DEL MOVIMIENTO RADICAL EN LUCHA

"Ante los últimos acontecimientos de público conocimiento que dieron por tierra con el ex-presidente Levingston, erigiendo en el poder a los Comandantes en Jefe, no es más que una reiteración de los tremendos agravios que el Pueblo Argentino viene sufriendo: totalmente marginado de la conducción del país; tarea que le es propia en el ejercicio de su legítima soberanía.

Es así que para que nadie se confunda la Juventud Radical advierte a sus correligionarios y señala al Pueblo Argentino:

1º) Que la situación caótica de entrega, miseria y marginación que la Dictadura en complicidad con el imperialismo ha sometido al pueblo, se mantiene inalterable como consecuencia de que quienes detentan el Poder, son los agentes del mismo y traidores a la Patria.

2º) Que nadie puede engañarse ya que la confirmación de los distintos ministerios y el regreso a la secretaría de Trabajo de R. San Sebastián, tristemente célebre por la situación en que sumió a la clase trabajadora durante la gestión Onganía, a la vez que la confirmación de la línea socio-económica representada por Ferrer son de por sí hechos elocuentes de la nueva fachada que la dictadura quiere mostrar, como paliativo a una crisis, que solamente podrá ser superada cuando el pueblo recupere el poder.

3º) Que ante la designación del Dr. Arturo Mor Roig en el ministerio del Interior, en una manifiesta actitud traidora, no sólo a los principios del radicalismo, sino a la lucha del pueblo en su conjunto, que se ha venido desangrando, no para que los serviles del régimen ocuparan posiciones relevantes, sino para conseguir la liberación Nacional y Social que nuestra patria requiere.

4º) Que tal calificación es extensiva a todos quienes manifestaron su apoyo y concurrieron a la farsa de "juramento", en abierta solidaridad con los asesinos del pueblo.

5º) Que la ambigüedad cómplice que ostentaron las declaraciones vertidas por el Comité Nacional, es un hecho que no podemos silenciar, y que repudiamos manifestando nuestro total desacuerdo, ya que viola los más elementales principios del Radicalismo y traiciona la doctrina iri-goyenista.

Que en virtud de lo expuesto, manifestamos nuestro total acuerdo con la declaración emitida por el comité de la provincia de Córdoba, colocándonos a sus órdenes en la gesta emancipadora que debe concluir inexorablemente con la Liberación de la Patria, -que es la esencia de la lucha del radicalismo. Fiel al principio, de que sólo el PUEBLO UNIDO DERROTARÁ A LA DICTADURA y fieles a nuestro viejo lema "que se rompa pero que no se doble" es lo que decimos al Pueblo Argentino, que esta Juventud Radical, estará a su lado hasta que se vean cumplidos todos sus objetivos.

Entre un proceso electoral condicionado y el pueblo, el radicalismo estará junto al pueblo".

COLABORARON EN ESTE NUMERO: Juan C. Cabiron; Carlos V. Galassi; Jorge Andrés Garlan; Sergio Karachoff; Pablo P. Marín; José Domingo Monge; Horacio D. Palacios; Francisco Orruma; Federico T. Storani. -

EN LUCHA: Organó de la militancia Radical. N° 6
CORRESPONDENCIA a Diag. 77 N° 1.037 Piso 1
-LA PLATA-

YO SIEMPRE HE ESTADO AL SERVICIO DEL PAIS

Infaltable respuesta que indefectiblemente leemos y/o escuchamos como contestación a la requisitoria periódica por parte de desconcertantes personajes, a la salida de una entrevista con el mandamás de turno, y en la que se supone se le ofreció un alto cargo.

Con ella estos señores entienden justificar la injustificable actitud incoherente, incomprensible y hasta indecente, de haber colaborado en distintos regímenes de las más dispares características y lo que es peor, haber participado de ideas de las que en ese momento abdicar para "ponerse al servicio del país".

Para estos comodines parece ser que la única manera de servir al país es desde algún ministerio o cargo de importancia, pues es ante ese tipo de ofrecimientos cuando surge espontánea, clara y rotunda la infalible respuesta, que los hace aparecer como repetidos filántropos que han sacrificado su bienestar y tranquilidad, para cambiarlos por la desinteresada tarea de dirigir los destinos del país.

Muchas veces hemos oído esa frase y nunca nos movió a mayores comentarios. Es que las tomábamos como de quien venían, y era una más de la interminable serie de enormidades que debemos soportar a diario. Pero esta vez sí, esta vez no podemos callarnos, porque al que le tocó decirlo, es un hombre a quien durante mucho tiempo consideramos como uno de los dirigentes radicales más calificados; y quien, pensamos, podría guiarnos con su trayectoria y capacidad a reubicarnos junto al pueblo; sitio que nunca debimos haber dejado y del que nos alejaron arcaicos y nefastos dirigentes, desconectados de la realidad del país, y que aún hoy insisten en perpetuarse en la manija sin darse cuenta que la historia les ha pasado por encima.

Todavía no conocemos las condiciones que el nuevo Ministro del Interior ha impuesto al Tercer Triunvirato para aceptar el cargo. De cualquier manera no creemos que al conocerlas cambiemos de actitud; la trayectoria de nuestro actual presidente así lo indica y las concesiones que haga no irán más allá de las que le permitan sus compromisos (y sabemos hasta dónde llegan ellos).

No queremos aparecer como recalcitrantes. Pero es más fácil que se haya equivocado Mor Roig a que se haya abierto una nueva perspectiva desde el gobierno. No estamos en la cabeza de Lanusse pero creemos que su íntimo y mayor deseo es aparecer ante las futuras generaciones como el salvador que devolvió al país a la normalidad institucional, aunque también íntimamente sepa que no pasará mucho tiempo sin que deba dejar sus obligaciones específicas, para volver a salvar a la patria. Y entre salvataje y salvataje así vamos quedando.

Esta repudiable actitud de Mor Roig servirá, en su aspecto positivo, como agente catalizador para determinar definitivamente quiénes están en la lucha junto al pueblo. Y si alguna vez nos lamentamos del origen catalán de Mor Roig, esto tal vez hoy, deba alegrarnos.

CARLOS V. GALASSI
Bahía Blanca

(viene de página 3)...Córdoba...

ENTRE UN PROCESO ELECTORAL CONDICIONADO Y EL PUEBLO, EL RADICALISMO DE CORDOBA, ESTARA JUNTO AL PUEBLO.

Por lo expuesto, la UNION CIVICA RADICAL DE LA PROVINCIA DE CORDOBA:

- 1º). - No comparte ni avala y declarará públicamente su total discrepancia con lo actuado por el Señor Presidente del Comité Nacional Dr. Ricardo Balbín.
- 2º). - Se niega a colaborar con el régimen.
- 3º). - Afirma que la aceptación del Ministerio del Interior por parte del Dr. Arturo Mor Roig, no ha sido autorizada por el Comité Nacional de la Unión Cívica Radical, cuyo último plenario ha fijado claramente la posición del Partido al afirmar: "Sólo el Pueblo unido derrocará a la dictadura".
- 4º). - Denuncia que la Mesa Directiva del Comité Nacional de la Unión Cívica Radical no ha sido convocada para pronunciarse sobre esta situación.
- 5º). - Condena la actitud del Sr. Mor Roig, quien en un proceder que traiciona una línea política del Partido, ha aceptado ser Ministro del Interior del Régimen.
- 6º). - Exige la inmediata convocatoria de un Plenario Ampliado del Comité Nacional, para fijar la conducta a seguir por el Partido en las presentes circunstancias".

DECLARACIONES DE LA UNIÓN CIVICA RADICAL "SALVADA EL PUEBLO"

En una sesión de este día, celebrada por parte de la Unión Cívica Radical, con la finalidad de expresar el sentir de la rama provincial, se acordó emitir una declaración, caracterizada por el hecho de que, la declaración, en primer lugar, se refiere a la situación del país, y en segundo lugar, a la actitud del partido en esta situación.

La declaración, al ser emitida, se refiere a la situación del país, y en primer lugar, a la actitud del partido en esta situación.

Por esta parte, atendiendo a la conceptualización de la situación nacional, se puede afirmar que, en la actualidad, el país se encuentra en una situación de crisis, y que esta crisis, se debe a la falta de unidad política, y a la falta de unidad económica.

En la sesión, se acordó emitir una declaración, caracterizada por el hecho de que, la declaración, en primer lugar, se refiere a la situación del país, y en segundo lugar, a la actitud del partido en esta situación.

No hemos escuchado ninguna referencia de los dirigentes políticos a estas fundamentales necesidades nacionales revolucionarias. Tendrán entonces el pueblo derecho a pensar en que los dirigentes han querido de acuerdo simplemente para el país, de las ventajas que otorga la Administración pública, a quienes la ejercen.

Por esta parte, atendiendo a la conceptualización de la situación nacional, se puede afirmar que, en la actualidad, el país se encuentra en una situación de crisis, y que esta crisis, se debe a la falta de unidad política, y a la falta de unidad económica.